

Alzaos y levantad la cabeza

HOMILIAS - 3 de diciembre de 2000 - I Domingo de Adviento

*Dios realizará su proyecto de justicia
si aceptamos ponerlo en práctica*

Queridos hermanos y hermanas,

El hecho de que el proyecto de Dios para la humanidad guiada por la justicia no se haya todavía realizado, no es un fracaso de nuestro Padre Celestial, es el fracaso de los seres humanos creados libres, capaces de escoger entre el Bien y el Mal. Cuando habló el profeta Jeremías, Dios había hecho muchos intentos para educar y acompañar a los seres humanos para que se volvieran más justos, más rectos y honestos entre ellos para que pudieran vivir en paz como hermanos y hermanas.

No obstante el interés de un Dios Padre y Pedagogo, los hombres y las mujeres de todas las generaciones del Pueblo elegido, no habían sido capaces de formar una comunidad caracterizada por la rectitud y por la justicia queridas por Dios. Y cuando habla el profeta Jeremías, el pueblo escucha al Rey de la Justicia nacido de la estirpe de David. ¿Por qué este retraso en la venida de un Reino de justicia y de paz, mientras Dios omnipotente está siempre en acción? ¿Es un fracaso que hay que atribuirle? No, no es el fracaso de Dios. Es el fracaso de los seres humanos que rechazan someter su libertad a la verdad de Dios que ilumina, dirige el espíritu y la voluntad humana hacia el Bien. Es el fracaso de la criatura humana, que, gozando de la facultad de escoger, no acepta dejarse guiar por Dios en el camino de la justicia.

Hoy, 2000 años después del nacimiento de Jesucristo, muchos no dudan en atribuir el fracaso de las personas, de los grupos y de los pueblos dominados todavía por la injusticia, a la Iglesia y al Evangelio. No es el fracaso de Jesucristo, no es el fracaso de la Buena Noticia. Es el fracaso de los cristianos que no aceptan que el Salvador les convierta realmente con su luz, su verdad y su amor.

¡Pensad en las guerras organizadas por Occidente totalmente cristiano! ¡en principio bautizados! ¡Figuráos que estas guerras tenían como pretexto la defensa de la fidelidad a la Fe en Jesucristo, Salvador de todos y Gran Hermano de todos los seres humanos! ¡Pensad, también, en las organizaciones de parte, potentes todavía hoy, que llevan la etiqueta de cristianos! La mundialización, buena en sí misma, pero cuyos objetivos egoístas disminuyen la eficacia en el interés de todos, ¿no es quizá vehículo para culturas que antes estaban impregnadas de espíritu cristiano?

Todas las desviaciones que he recordado prueban que los cristianos somos responsables del fracaso del Evangelio, porque rechamos ser convertidos y transformados por la Verdad de Jesucristo, Liberador nuestro y Modelo de Justicia. Seremos transformados por la Verdad de Dios, si nuestra mirada está constantemente fija en el Redentor. Es lo que dice san Lucas en el Evangelio de hoy: "alzaos y levantad la cabeza", estamos siempre esperando nuestra redención".

Es para ayudarnos a fijar la mirada en la misma Verdad traída a la humanidad por Jesucristo, que nos hemos reunido en este Forum. A la luz de la Palabra de Dios, Verdad y Vida, podemos analizar nuestra sociedad y descubrir el bien que debemos promover y el mal que debemos eliminar en nuestras asociaciones cristianas y sociales, en nuestra vida individual y comunitaria. Unidos e iluminados por la misma Verdad de la Buena Noticia del Señor, animados por la misma convicción, podemos ser coherentes al proclamar una fe que transforma la humanidad.

S. E. Mons. Bernard Bududira

III ASAMBLEA ORDINARIA - Roma, 2-6 de diciembre de 2000

Acción Católica: fieles laicos que viven la novedad del Evangelio y son signo de comunión

LA PERMANENTE ACTUALIDAD DE UN DON DEL ESPÍRITU